

**Bosquejo de los mensajes
para el Entrenamiento de Tiempo Completo
del semestre de otoño del 2009**

**TEMA GENERAL:
MAYORDOMOS DE LOS MISTERIOS DE DIOS**

Mensaje trece

**Cristo como el misterio de Dios
en el cumplimiento de los tipos y figuras del Antiguo Testamento
(4)**

Lectura bíblica: Dt. 8:7-9; Col. 1:12; Hch. 26:18

VII. La buena tierra, la tierra de Canaán, tipifica de manera plena, completa y consumada al Cristo todo-inclusivo, la corporificación del Dios Triuno, quien es hecho real para nosotros como el Espíritu todo-inclusivo y vivificante, el cual es la herencia que Dios asignó a Su pueblo para el disfrute de ellos—Dt. 8:7-9; Hch. 26:18; Col. 1:12; 2:2-7, 9; 1 Co. 15:45; 2 Co. 3:17; Gá. 3:14:

- A. La riquezas de la buena tierra en Deuteronomio 8:7-9 tipifican las inescrutables riquezas de Cristo en Sus diferentes aspectos como la abundante ministración dada a Sus creyentes en Su Espíritu—Ef. 3:8; Fil. 1:19:
1. La buena tierra tipifica a Cristo en Su vastedad ilimitada—Éx. 3:8.
 2. La tierra de Canaán, una tierra elevada y montañosa, tipifica al Cristo resucitado y ascendido, a Cristo en Su supremacía—Dt. 32:13; Ez. 34:13-16; 20:40-42; Ef. 2:6; Col. 3:1.
 3. Los arroyos, los manantiales y las fuentes representan a Cristo como el Espíritu que fluye, y las vegas y montes representan los diversos entornos en los cuales podemos experimentar a Cristo—Dt. 8:7; Jn. 4:14; 7:37-39; Ap. 22:1; 2 Co. 6:8-10.
 4. El trigo tipifica al Cristo encarnado, que fue crucificado y sepultado para multiplicarse—Dt. 8:8; Jn. 12:24.
 5. La cebada, el primer grano en madurar, representa al Cristo resucitado como las primicias—Dt. 8:8; 2 S. 21:9; 1 Co. 15:20.
 6. Las vides tipifican al Cristo que se sacrificó a Sí mismo para producir el vino que alegra a Dios y al hombre—Dt. 8:8; Jue. 9:13; Mt. 9:17.
 7. Las higueras nos habla de la dulzura y la satisfacción que nos brinda Cristo como suministro de vida—Dt. 8:8; Jue. 9:11.
 8. Los granados representan la plenitud, la abundancia y belleza, así como la expresión de las riquezas del Cristo que es nuestra vida—Dt. 8:8; Éx. 28:33-34; 1 R. 7:18-20; Cnt. 4:3b, 13.
 9. El pan representa a Cristo como el pan de vida—Dt. 8:9; Jn. 6:35, 48.
 10. El olivo tipifica a Cristo como Aquel que estaba lleno del Espíritu y ungido con el Espíritu—Dt. 8:8; Lc. 4:1; He. 1:9.
 11. El aceite de oliva tipifica al Espíritu Santo, por quien andamos para honrar a Dios y a quien ministramos para honrar a los hombres—Dt. 8:8; Jue. 9:9; Gá. 5:16, 25; 2 Co. 3:6, 8.
 12. La leche y la miel proclaman la bondad y dulzura de Cristo—Dt. 6:3; Éx. 3:8.

13. Las piedras representan a Cristo como el material para la edificación de la morada de Dios—Dt. 8:9; Is. 28:16; Zac. 4:7; 1 P. 2:4.
 14. El hierro y el cobre sirven para fabricar armas y denotan la guerra espiritual que libramos al combatir contra el enemigo—Dt. 8:9; 2 Co. 10:4; Ef. 6:10-20.
 15. El hierro también representa la autoridad para gobernar que tiene Cristo, y el cobre representa el poder para juzgar que tiene Cristo—Mt. 28:18; Ap. 19:15; 1:15.
 16. Los montes de donde se extrae el cobre representan la resurrección y ascensión de Cristo—Dt. 8:9; Ef. 4:8.
- B. La meta de Dios en Su economía no es sólo redimir a Su pueblo y salvarlo del mundo, tipificado por Egipto, sino introducirlos en Cristo, tipificado por la buena tierra, a fin de que ellos tomen posesión de Él y disfruten de Sus inescrutables riquezas—Éx. 3:8; Ef. 3:8:
1. Al disfrutar de las riquezas de la tierra, los hijos de Israel pudieron edificar el templo y la ciudad de Jerusalén para establecer el reino de Dios sobre la tierra.
 2. Al disfrutar de las inescrutables riquezas de Cristo, los creyentes en Cristo son conjuntamente edificados como el Cuerpo de Cristo, la iglesia, que es la plenitud de Cristo, Su expresión, así como la morada de Dios y el reino de Dios—1:22-23; 2:21-22; 1 Ti. 3:15; Mt. 16:18-19; Ro. 14:17.
 3. Finalmente, la consumación de la morada de Dios y el reino de Dios será la Nueva Jerusalén que, en la eternidad, cumplirá la economía eterna de Dios—Ap. 21:1-3, 22; 22:1, 3.
- C. Cristo, la buena tierra, está listo para que Sus creyentes lo posean, pero es necesario que algunos estén listos para tomarlo, poseerlo, experimentarlo y disfrutarlo en todos los aspectos que se incluyen en Él—Dt. 1:21; Nm. 14:6-9, 24; Jue. 1:3.
- D. Satanás, el enemigo de Dios, ha venido haciendo todo lo posible por impedir que nosotros disfrutemos al Cristo todo-inclusivo como la buena tierra—Col. 2:8, 18:
1. Las huestes malignas han puesto un velo que impide que el pueblo de Dios vea al Cristo todo-inclusivo; por lo tanto, hay una batalla espiritual muy real en la cual debemos involucrarnos—2 Co. 10:3-4; Ef. 6:10-12; 1 Ti. 6:12a; 2 Ti. 2:3-4.
 2. Debido a que muy pocos cristianos son como Pablo, en la manera en que él iba en pos del Cristo todo-inclusivo, Dios necesita vencedores, los Josué y Caleb de hoy, los cuales pelearán para tomar posesión de la tierra—Fil. 3:8, 12; Nm. 26:65; 32:11-12.
 3. “Todos nosotros tenemos que saber qué es el recobro, dónde está el recobro y qué clase de personas harán que el recobro avance. Todos tenemos que darnos cuenta de que en el recobro del Señor hoy estamos en un campo de batalla. Debemos ser los Josué y Caleb de hoy, quienes combaten contra las huestes de Satanás en los aires a fin de poder ganar más de Cristo para la edificación del Cuerpo de Cristo, con lo cual establecemos y propagamos el reino de Dios para que Cristo pueda regresar a heredar la tierra. Así pues, no es suficiente con que simplemente seamos santos y espirituales. Tenemos que aprender de Josué y Caleb a representar los intereses de Dios en esta era y combatir a los enemigos de Dios, a fin de que las personas puedan ganar a Cristo y aquellos que le buscan logren que Cristo aumente” (*Life-study of Joshua* [Estudio-vida de Josué], pág. 61).